

# *Justificada la predicación de la MUJER*

permitida y comprobada  
por las Escrituras,

Todas las que hablan por el Espíritu y el Poder  
del Señor Jesús

y cómo fueron Mujeres las primeras que predicaron la noticia de la resurrección de Jesús y fueron enviadas por mandamiento del mismo Cristo antes de que ascendiera a su Padre, Juan 20:17.

por Margarita A. de Fell

Londres, 1666

*Y en los postreros días, dice Dios, derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán. Hechos 2:17. Joel 2:28.*

*Escrito está en los profetas: Y serán todos enseñados por Dios, dice Cristo. Juan 6:45.*

*Y todos tus hijos serán enseñados por el Señor, y se multiplicará la paz de tus hijos. Isaías 54:13.*

*Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce al Señor, porque todos me conocerán desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice el Señor. Jeremías 31:34.*

Traducción de D. Pablo Stanfield H., Susan Furry, Benigno Sánchez-Eppler

Versión preliminar para uso exclusivo del  
Instituto Cuáquero Cubano de Paz  
2015

En cuanto ha habido una objeción en la mente de muchos, y varias veces ha habido objeción de parte del clero o ministros y otros contra la predicación de la mujer en la Iglesia y de esa objeción se puede concluir que quedan condenadas por meterse en las cosas de Dios. El fundamento de tal objeción se toma de las palabras del Apóstol que escribió en su primera Epístola a los Corintios, cap<sup>o</sup> 14, vers<sup>o</sup> 34, 35. Y también por lo que le escribió a Timoteo en su primera epístola, cap<sup>o</sup> 2, vers<sup>o</sup> 11 y 12. Pero demostraremos claramente cuánto yerran contra el intento del Apóstol en estas escrituras cuando allí lleguemos en curso y en orden. Pero primero dejadme<sup>1</sup> exponer cómo Dios mismo ha

manifestado su voluntad y su mente en cuanto a la mujer y para con la mujer.

Y primero cuando Dios creó al hombre en su propia imagen, en imagen de Dios los creó varón y hembra, y Dios los bendijo. Y Dios les dijo, Sed fructíferos y multiplicaos. Y dijo Dios, He aquí os doy toda hierba, etc. Gen 1.<sup>2</sup> Aquí Dios los junta en

---

familiar para respetar este valiente testimonio de Margaret Fell y sus contemporáneos.

<sup>2</sup> Génesis 1:27-29 BG

He aquí un buen ejemplo de cómo Fell cita la Biblia. En inglés las palabras citadas provienen o de la Biblia de King James [el rey Jaime I que unió Escocia con Inglaterra] o de la Biblia de Ginebra. Generalmente Fell indica sus citas con letra cursiva. Transcribimos el texto correspondiente de la versión Reina-Valera 1960, excepto cuando el inglés requiere algún ajuste debido a las omisiones del texto, o cambios en el orden de las frases, o algunas pocas sustituciones de palabras análogas. en español) Invitamos al lector a buscar los textos en la Biblia para compararlos con las selecciones de Fell.

Cuando hayamos podido identificarlas como fuente indicamos la versión (BG o KJ) en estas notas; a veces las dos versiones son idénticas. No sabemos por qué Fell usa

---

<sup>1</sup> Una de las formas en que los primeros Amigos expresaban el testimonio de igualdad era el uso de la forma familiar (tú) para todo el mundo sin acepción de personas insistiendo en no usar el pronombre o la conjugación formal u honorífica. Esta costumbre les costó mucho cuando se dirigían a personas de alto rango social, desde los magistrados hasta el rey. En español las formas Usted o Ustedes provienen de la abreviación de Vuestra Merced o Vuestras Mercedes. La traducción usa la forma

su propia imagen y no hace ninguna distinción ni diferencia como lo hacen los hombres porque aunque estos sean débiles, Él es fuerte. Como le dijo al Apóstol, Su gracia basta y su fuerza se manifiesta en la debilidad II Cor. 12:9.<sup>3</sup> Y tales ha escogido el Señor, hasta lo débil del mundo para avergonzar a lo fuerte; lo menospreciado escogió Dios para deshacer lo que es. I Cor. 1.<sup>4</sup> Y Dios no ha hecho tal diferencia entre el varón y la hembra como los hombres quieren hacer.

Es verdad que *la serpiente que era astuta más que todos los animales del campo* llegó a la mujer con su tentación y con la mentira. En su sutileza discernió que la mujer estaría más dispuesta a escucharle al decir: *si coméis, serán abiertos vuestros ojos*. Y la mujer vio que *la fruta era buena para hacerlos sabios*. Allí la tentación le entró, y ella comió y dio también a su marido el cual comió así como ella. De modo que ambos fueron tentados a la transgresión y desobediencia. Por lo tanto Dios le dijo a Adán cuando éste se había escondido al oír su voz: *¿Has comido del árbol de que yo te mandé que no comieses?* Y dijo Adán: *La mujer que me diste me dio del árbol, y yo comí. Y el Señor Dios dijo a la mujer: ¿Qué es lo que has hecho? Y la mujer dijo: La serpiente me engañó y yo comí*. Aquí la mujer dijo la verdad al Señor. Ved lo que dijo el Señor, vers<sup>o</sup> 15, después de pronunciar sentencia a la serpiente: *Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza y tú le herirás en el calcañar*. Gen. 3.<sup>5</sup>

Que esta palabra del Señor que era desde el principio tape las bocas de los que se oponen a que la mujer hable en el poder del Señor. Pues Él ha puesto enemistad entre la mujer y la serpiente y si no habla la semilla de la mujer, hablará la semilla de la serpiente, puesto que Dios ha hecho la enemistad entre las dos semillas. Queda manifiesto que los que hablan contra la mujer y contra que hable su semilla hablan por la envidia de la semilla

---

dos versiones, aunque no era inusual en su tiempo. La de King James sigue siendo muy conocida. La de Ginebra fue publicada en 1560 por un grupo de estudiosos calvinistas que se escaparon de Inglaterra durante la persecución de protestantes en los tiempos del reino de María I (1553-1558) y buscaron refugio en esa ciudad. Aunque las autoridades inglesas objetaban, esta versión de la Biblia se usaba mucho entre los protestantes de Inglaterra aun después de la publicación de la versión King James en 1611.

<sup>3</sup> KJ

<sup>4</sup> I Corintios 1:27-28

<sup>5</sup> Génesis 3:1, 5-6, 11-13, 15 KJ

de la vieja serpiente. Dios ha cumplido su palabra y su promesa: *Cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley a fin de que recibiésemos la adopción de hijos*. Gal. 4:4-5.<sup>6</sup>

Además cuando el Señor menciona su Iglesia le place llamarla por el nombre de mujer diciendo por sus profetas: como a mujer abandonada y triste de espíritu te llamó el Señor, y como a la esposa de la juventud. Is. 54.<sup>7</sup> Luego, ¿Hasta cuándo andarás errante, oh hija contumaz? Porque el Señor creará una cosa nueva sobre la tierra: la mujer rodeará al varón. Jer. 31:22.<sup>8</sup> Y David al hablar de Cristo y su Iglesia dice: Toda gloriosa es la hija del rey en su morada; de brocado de oro es su vestido. Serán traídas con alegría y gozo; entrarán en el palacio del rey. Salmo 45.<sup>9</sup> También el rey Salomón en su Cantar, cuando habla de Cristo y de su Iglesia, donde ella se queja y llama a Cristo, él le dice: Si tú no lo sabes, o hermosa entre las mujeres, vé, sigue las huellas del rebaño. Cant. 1:8.<sup>10</sup> Y Juan al ver la maravilla que estaba en el cielo vio: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas. También apareció otra señal en el cielo: he aquí un gran dragón escarlata, que se paró frente a ella a fin de devorar a su hijo. Aquí aparece la enemistad que puso Dios entre la Mujer y el dragón. Apoc. 12.<sup>11</sup>

Esto basta para probar que la Iglesia de Cristo es una mujer y que los que hablan en contra de que la mujer hable, hablan contra la Iglesia de Cristo y contra la semilla de la mujer, la cual es Cristo. Es decir que los que hablan contra el hecho de que el poder del Señor y el Espíritu del Señor hablan en una mujer, y lo hacen por la simple razón de su sexo, porque es una mujer, los que hacen caso omiso de la semilla y el espíritu y el poder que habla en ella, tales hablan contra Cristo y su Iglesia y son de la semilla de la serpiente en quien vive la enemistad. Igual que Dios el Padre no diferenció de esta manera entre varón y hembra, ni en su primera creación ni jamás después, sino que siempre desde su merced y su benevolencia ha considerado a los débiles; así también su Hijo Jesucristo confirma lo mismo; cuando llegaron los fariseos preguntándole: *¿Es lícito al hombre repudiar a su mujer?* Él, respondiendo, les dijo *¿no habéis leído que el que los*

<sup>6</sup> KJ

<sup>7</sup> Isaías 54:6 KJ

<sup>8</sup> KJ

<sup>9</sup> Salmo 45:13-15 KJ

<sup>10</sup> KJ

<sup>11</sup> Apocalipsis 12:1, 3,4

*hizo al principio, varón y hembra los hizo, y dijo: Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer y los dos serán una sola carne? Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre.* Mat. 19.<sup>12</sup>

Y otra vez Cristo Jesús al llegar a la ciudad de Samaria donde se halla el pozo de Jacob, donde se encontraba la mujer samaritana, podéis leer en Juan 4 que le plugo predicar el Evangelio sempiterno a la misma. Y cuando la samaritana le dijo, *Sé que ha de venir el Mesías (llamado el Cristo) cuando él venga nos declarará todas las cosas.* Jesús le dijo, *Yo soy, el que habla contigo.*<sup>13</sup> También cuando Marta dijo saber que su hermano resucitaría en el postrero día, Jesús le dijo, *Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí no morirá eternamente. ¿Crees esto?* Le dijo, *Sí, Señor; yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios.* Aquí manifestó su fe verdadera y salvadora; en aquel día muy pocos creían así en él. Juan 11:24-26.<sup>14</sup>

También aquella mujer que vino a Jesús con un cofre de alabastro de unguento de gran precio y se lo derramó sobre la cabeza estando sentado a la mesa; es patente que esta mujer sabía más del poder secreto y de la sabiduría de Dios que los discípulos quienes se llenaron de indignación contra ella. Por lo tanto dice Jesús: *¿Por qué molestáis a esta mujer? pues ha hecho conmigo una buena obra. De cierto os digo que dondequiera que se predique este evangelio, en todo el mundo, también se contará lo que ésta ha hecho, para memoria de ella.* Mat. 26, Marcos 14:3. Agrega Lucas: *Ella era pecadora y estando detrás de él a sus pies, llorando, comenzó a regar con lágrimas sus pies, y los enjugaba con sus cabellos; y besaba sus pies, y los unguía con el perfume.* Y al ver Jesús el corazón del fariseo que lo había convidado en su casa, se aprovechó para hablar con Simón, según podéis leer en Lucas 7: *vuelto a la mujer, dijo a Simón: ¿Ves a esta mujer? No me diste agua para mis pies; mas ésta ha regado mis pies con lágrimas, y los ha enjugado con los cabellos de su cabeza. No me diste beso; mas ésta, desde que entré, no ha cesado de besar mis pies. No unguiste mi cabeza con aceite; mas ésta ha unguido con perfume mis pies. Por lo cual te digo que sus muchos pecados le son*

*perdonados, porque amó mucho.* Lucas 7:37 hasta el fin.

También había muchas mujeres que seguían a Jesús desde Galilea y le servían y lo miraban de lejos cuando fue crucificado. Mat. 27:55, Marcos 15. Hasta las mujeres de Jerusalén lloraban por él de manera que les dijo: *Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí sino llorad por vosotras mismas y por vuestros hijos.* Lucas 23:28.

Y algunas mujeres que habían sido sanadas de espíritus malos y de enfermedades: María Magdalena y Juana la esposa de Chuza intendente de Herodes, y otras muchas que le servían de sus bienes. Lucas 8:2-3.

Así podemos ver que Jesús reconocía la gracia y el cariño manifestado en mujeres y no los despreció. Por lo que se lee en las Escrituras recibió tanto amor y bondad, compasión y trato tierno de parte de las mujeres como de cualquier otro, durante su vida y también después que le habían hecho esa crueldad. *Y María Magdalena y María madre de José miraban donde lo ponían.*<sup>15</sup> *Y cuando pasó el día de reposo, María Magdalena, María la madre de Jacobo y Salomé trajeron especias aromáticas para ungirle. Muy de mañana del primer día de la semana, vinieron al sepulcro, ya salido el sol. Y decían entre sí: ¿Quién nos removerá la piedra de la entrada del sepulcro? Y cuando miraron, vieron removida la piedra, que era muy grande.* Marcos 16:1-4, Lucas 24:1-2.<sup>16</sup> Y bajaron en el sepulcro, y como dice Mateo, *el ángel removió la piedra y les dijo a las mujeres: No temáis vosotras; porque yo sé que buscáis a Jesús, el que fue crucificado. No está aquí, pues ha resucitado.* Mat. 28. Ahora dice Lucas así: *He aquí se pararon junto a ellas dos varones con vestiduras resplandecientes; y como tuvieron temor, les dijeron: No está aquí. Acordaos de lo que os habló, cuando aún estaba en Galilea, que es necesario que el Hijo del Hombre sea entregado en manos de hombres pecadores y que sea crucificado y resucite al tercer día. Entonces ellas se acordaron de sus palabras y, volviendo del sepulcro, dieron nuevas de todas estas cosas a los once y a todos los demás.*<sup>17</sup>

Fueron María Magdalena y Juana y María la madre de Jacobo y las otras mujeres que las acompañaban quienes les contaron estos hechos a los Apóstoles, y a éstos les parecieron sus palabras como locura y no las creyeron. Notad bien, vosotros que despreciáis la debilidad de la mujer y os

<sup>12</sup> Mateo 19:3-6 KJ

<sup>13</sup> Juan 4:25-26 KJ

<sup>14</sup> KJ

<sup>15</sup> Marcos 15:47 KJ

<sup>16</sup> KJ

<sup>17</sup> Lucas 24:4-9 KJ

consideráis tan sabios: Cristo Jesús no hace tal, sino que emplea a las débiles. De modo que cuando se encontró con las mujeres después de la resurrección les dijo: *—¡Salve! Y ellas, acercándose, abrazaron sus pies y lo adoraron. Entonces Jesús les dijo: —No temáis; id, dad la nuevas a mis hermanos para que vayan a Galilea y allí me verán. Mat. 28:10, Marcos 16:9. Y dice Juan que cuando María lloraba junto al Sepulcro, Jesús le dijo: Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas? Y cuando ella pensó que él era el hortelano, Jesús le dijo, ¡María! Volviéndose ella, le dijo, ¡Raboní! que quiere decir Maestro mío. Jesús le dijo: No me toques, porque aún no he subido a mi Padre, mas vé a mis hermanos y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios. Juan 20:16-17.*<sup>18</sup>

Mirad esto, vosotros que despreciáis y os oponéis al mensaje del Señor Dios que él envía por medio de las mujeres. ¿Qué habría sido de la redención de toda la humanidad si no hubieran tenido causa para creer el mensaje de su Resurrección que el Señor Jesús envió por medio de estas mujeres? Y si estas mujeres no hubieran hecho eso desde su ternura y entrañas de amor, ellas que habían recibido de él misericordia y gracia y perdón de los pecados y virtud y sanación, al igual que muchos hombres; si sus corazones no hubieran estado tan unidos y entretidos al Señor hasta el punto que ellas no pudieron apartarse como lo hicieron los hombres, sino que ellas se quedaron vigilando, esperando y llorando cerca del sepulcro hasta el momento de su resurrección, de modo que estuvieron presentes para llevar su mensaje – es manifiesto que de no ser así, ¿cómo podrían saberlo los discípulos que no estaban presentes?

¡Oh, bendito y glorificado sea el Señor glorioso! Todo el cuerpo de la humanidad puede decir esto, aunque la sabiduría humana que no conoce a Dios siempre está dispuesta a excluir al débil. Pero *lo débil de Dios es más fuerte que los hombres y lo insensato de Dios es más sabio que los hombres. I Cor. 1:25.*

En Hechos 18 podéis leer como Aquila y Priscila llevaron consigo a Apolos y le expusieron más exactamente el camino de Dios; era varón elocuente, poderoso en las escrituras.<sup>19</sup> Pero no se lee que Apolos rechazara lo que le dijo Priscila por ser mujer, como hoy muchos lo hacen.

Y ahora vamos a las palabras del Apóstol que es la base de la gran objeción contra que hablen las

Mujeres. Primero, I Corintios 14. Que el lector seriamente analice ese capítulo y vea el propósito y la tendencia de las palabras del Apóstol, porque éste allí exhorta a los corintios *a seguir el amor, a procurar los dones espirituales, a no hablar en lengua desconocida,<sup>20</sup> y a no ser niños en el modo de pensar, a no ser niños en la malicia,<sup>21</sup> sino maduros en el modo de pensar. También dice que los espíritus de los profetas deben estar sujetos a los profetas; pues Dios no es Dios de confusión sino de paz. Y después dice que vuestras mujeres callen en la Iglesia, etc.*

Se ve muy claro que las mujeres, al igual que otros entre ellos, estaban en confusión: porque dice, ¿Qué hay, pues, hermanos? Cuando os reunís, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene doctrina, tiene lengua, tiene revelación, tiene interpretación. Hágase todo para edificación. En esto no hay edificación sino confusión al hablar todos a la vez. Por eso dice: Si habla alguno en lengua extraña, sea esto por dos, o a lo más tres, y por turno; y uno interprete. Y si no hay intérprete, que este calle en la iglesia. Aquí se manda a guardar silencio tanto al varón como a la hembra cuando están en confusión y fuera de orden.

Pero dice más el Apóstol, que las mujeres estén sujetas, como también la ley lo dice; y si quieren aprender algo, pregunten en casa a sus maridos, porque es indecoroso que una mujer hable en la congregación.

Aquí el Apóstol pone en claro su intención, porque habla de las mujeres que estaban bajo la Ley, en la misma transgresión de Eva, las que tenían que aprender y no hablar en público sin que primero le preguntasen en casa a su esposo. Daba vergüenza que tales hablaran en la iglesia. Queda claro que tales mujeres hablaban entre los corintios porque el Apóstol les advierte a los corintios del mal, la contienda y la confusión; pero él les predica la Ley diciendo: *en la Ley está escrito: En otras lenguas y con otros labios hablaré a este pueblo. Verso 21.*

¿Y qué tiene que ver todo esto con la predicación de la mujer? – de aquellas que tienen el evangelio eterno para predicar, y en aquellas que se cumple la promesa del Señor y sobre las que se derrama el Espíritu según su Palabra. Hechos 12:16-18. Si el

<sup>20</sup> En este capítulo Pablo advierte sobre los problemas de hablar en lenguas y da consejos sobre cómo hacerlo; Fell toma estas advertencias como prohibición, aunque Pablo no lo prohíbe. Véase 1 Corintios 14:39.

<sup>21</sup> Véase 1 Corintios 14:20. La forma en que Fell confunde la imagen de ser o no ser “niños en la malicia” no afecta su argumento básico.

<sup>18</sup> Juan 20:13-17 KJ

<sup>19</sup> Hechos 18:24, 26 KJ

Apóstol hubiera querido prohibir a las que tenían el Espíritu del Señor derramado sobre de ellas, ¿por qué apenas antes dijo lo siguiente? *Si algo le fuere revelado a otro que estuviere sentado, calle el primero, porque podéis profetizar todos uno por uno.*<sup>22</sup> Aquí no dijo que no debían profetizar las mujeres que tenían la revelación y el Espíritu de Dios derramado sobre ellas; sino que no debían hacerlo las mujeres que estaban bajo la Ley y en la transgresión, las que estaban en contienda, confusión y malicia. Si él hubiera querido prohibir la oración o profecía de la mujer, ¿por qué dijo lo siguiente? *Todo varón que ora o profetiza con la cabeza cubierta, afrenta su cabeza. Pero toda mujer que ora o profetiza con la cabeza descubierta, afrenta su cabeza. Juzgad vosotros mismos: ¿Es propio que la mujer ore o profetice sin cubrirse la cabeza? Pero en el Señor ni el varón es sin la mujer ni la mujer sin el varón.* I Cor. 11:4, 5, 11, 13.

También esa otra escritura en I Tim 2 en donde exhorta que oren y supliquen en todo lugar, levantando manos santas sin ira ni contienda; allí dice Asimismo que las mujeres se atavien de ropa decorosa, con pudor y modestia; no con peinado ostentoso, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos. Dice él, La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción. Porque no permito a la mujer enseñar, ni tomar autoridad<sup>23</sup> sobre el hombre, sino estar en silencio. Porque Adán fue formado primero, después Eva; y Adán no fue engañado, sino que la mujer, siendo engañada, incurrió en transgresión.<sup>24</sup>

Aquí habla el apóstol en particular acerca de una mujer en relación con su esposo, para que esté sujeta a él y no enseñe, ni tome autoridad sobre él y por lo tanto el apóstol menciona a Adán y Eva. Pero aunque se estire al máximo, como quisieran hacer los opositores a la predicación de la mujer, es decir, que ellas no prediquen ni hablen en la Iglesia — aquí no hay nada de eso. Aquí el Apóstol les habla a mujeres a quienes él les está enseñando cómo vestir, qué ponerse y qué no ponerse: mujeres que no habían llegado a vestir con modestia, mujeres que no habían llegado al recato y la sobriedad. Las exhortaba a dejar atrás *el peinado ostentoso, el oro, las perlas, y los vestidos costosos.* Y éstas eran las que no debían tomar la autoridad sobre el hombre, sino que debían de aprender en silencio, sujetas,

*como corresponde a mujeres que profesan piedad con buenas obras.*

¿Qué tiene todo esto que ver con las mujeres sobre quienes el poder y el Espíritu del Señor Jesucristo ha sido derramado, mujeres que han recibido el mensaje del Señor Jesús? ¿Acaso no deben éstas hablar la Palabra del Señor debido a las faltas de aquellas otras mujeres indecentes e irreverentes de las que el Apóstol habla y a las se dirige en estos dos pasajes? ¡Y cuán ciegos están los hombres de esta generación, los que citan estos pasajes de la Escritura pervirtiendo las palabras y corrompiendo la intención del Apóstol al hablar de esas mujeres! Y usando de estas escrituras estos hombres intentan obstaculizar el mensaje y la palabra del Señor Dios en las mujeres desdeñándolas y menospreciándolas. Si el apóstol hubiera querido prohibir la predicación de la mujer, o si no la permitiera, ¿por qué pidió a su *compañero fiel que ayudara a las mujeres que combatieron juntamente con él en el Evangelio?* Fil. 4:3. Y si no era permitido ¿por qué entonces los apóstoles se unieron *en oración y ruego con las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con sus hermanos?* Hechos 1:14, y ¿por qué tuvieron unión y compañía con el Espíritu de Dios dondequiera que se revelaba, tanto entre las mujeres como en los demás? Pero es que toda esta oposición y negación contra la predicación de la mujer ha brotado del pozo del abismo, del espíritu de las tinieblas que ha hablado durante cientos de años en esta noche de la Apostasía, desde que han cesado y se han ocultado las revelaciones. Este espíritu ha limitado y ha encerrado todo dentro de su asedio y cautiverio, y no ha querido permitir que nadie hablara, sino sólo los aprobados por ese espíritu de tinieblas, fuera hombre o mujer.

Esto ha sido la causa de la miseria de las épocas pasadas, en el tiempo del reino de la bestia, la que vio Juan cuando estuvo parado *sobre la arena del mar, la que subía del mar y de la tierra, que tenía siete cabezas y diez cuernos.* Apocalipsis 13:1. En esta gran ciudad de Babilonia, que es una mujer que hace tan largo tiempo ha estado *sentada en la bestia escarlata llena de nombres de blasfemia, que tiene siete cabezas y diez cuernos.* Esta es la mujer *vestida y adornada de oro y de perlas y de piedras preciosas y tiene en la mano un cáliz de oro lleno de abominaciones, y todas las naciones se han embriagado con el vino de su fornicación y se maravilló toda la tierra en pos de la bestia, y adoraron al dragón que había dado autoridad a la bestia.* Y esta mujer ha estado *ebria de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de*

<sup>22</sup> I Corintios 14:30-31

<sup>23</sup> La palabra en la versión King James es “*usurp*” — “usurpar.”

<sup>24</sup> I Timoteo 2: 8-14 KJ

*Jesús*. Esta es la mujer que viene predicando y usurpando la autoridad durante cientos de años; que testifiquen las eras y las épocas pasadas de cuántos han sido matados y asesinados en edades y generaciones anteriores, de toda religión y profesión<sup>25</sup> (según le dicen), matándose y asesinandose los unos a los otros por no querer unirse. De esta manera el Espíritu de la Verdad y el Poder del Señor Jesucristo ha sido totalmente perdido entre los que así han hecho. Y esta Madre de rameras *se ha sentado como reina y ha dicho no veré llanto*; pero aunque han sido largos sus días, muchos cientos de años; porque *se le dio el poder a la Bestia para actuar cuarenta y dos meses y para hacer guerra contra los santos y vencerlos*; y adoraron a la bestia *todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo*.<sup>26</sup>

Pero bendito sea el Señor, ya ha terminado ese tiempo que ha durado más de mil doscientos años: las tinieblas han pasado y la noche de la apostasía viene acabándose y ya brilla la verdadera Luz, el alba, *la estrella resplandeciente de la mañana, la raíz y el linaje de David*.<sup>27</sup> *Ha resucitado*, ha resucitado, gloria al Altísimo para siempre. Ya ha llegado *la alegría de la mañana*, y la novia, la Esposa del Cordero, se está preparando como esposa *ataviada para su marido*; y a ella *se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente*; porque *el lino fino es las acciones justas de los santos. La santa Jerusalén descende del cielo, de Dios*, teniendo la gloria de Dios; y su lumbre es como una piedra de *jaspe, semejante al vidrio limpio*.<sup>28</sup>

Esta es la mujer libre de quien nacen todos los hijos de la promesa. No son los hijos de la esclava, de Agar, de la que engendra contienda y esclavitud, de la Jerusalén que está en esclavitud con sus hijos; sino que ésta es la *Jerusalén que es libre, la cual es madre de todos nosotros*. De modo que la esclava y sus hijos nacidos según la carne han perseguido a los nacidos según el Espíritu hasta el día de hoy.<sup>29</sup> Pero ya hay que echar fuera a la esclava y su simiente, que nos han mantenido por tanto tiempo bajo limitaciones en cautiverio y esclavitud. Hay que echar fuera a esta sierva y a sus crías, porque

nuestra santa ciudad, la nueva Jerusalén, viene bajando desde los cielos y su luz brillará por todo el mundo como el jaspe y el vidrio limpio, y trae libertad y perfecta redención para toda su simiente. Esta es la mujer, la imagen del Dios eterno, la que Dios ha reconocido y sigue reconociendo y ha de reconocer para siempre.

Se pudiera sumar más a este argumento, tanto del Nuevo Testamento como del Antiguo, donde es evidente que Dios no distinguía sino que daba su buen Espíritu según le pluguiera tanto a la mujer como al hombre, por ejemplo Débora, Hulda y Sara. El Señor llama por medio de su profeta Isaías: *Oídme, los que seguís la justicia, los que buscáis al Señor. Mirad a la piedra de donde fuisteis cortados, y al hueco de la cantera de donde fuisteis arrancados. Mirad a Abraham vuestro padre, y a Sara que os dio a luz. Porque el Señor consolará a Sion*, etc. Isa. 51.<sup>30</sup> También Ana la profetisa, una viuda de ochenta y cuatro años de edad, *no se apartaba del Templo, sirviendo con ayunos y oraciones de noche y de día; ella, presentándose en la misma hora cuando el viejo Simeón tomó en sus brazos al niño Jesús, daba gracias a Dios y hablaba de él a todos los que esperaban la redención en Jerusalén*. Luc. 2:36-38.<sup>31</sup> También Felipe el evangelista, en cuya casa el apóstol Pablo entró, era uno de los siete (Hechos 6:3-5) y tenía cuatro hijas doncellas que profetizaban. Hechos 21:8-9.

Entonces que sirva esto para callar a ese espíritu de oposición que quisiera limitar el poder y el Espíritu del Señor Jesús cuyo Espíritu está derramado sobre toda carne, tanto hijos como hijas, ahora en su Resurrección. Porque el Señor Dios en la creación al crear al hombre a su imagen los creó varón y hembra.<sup>32</sup> Porque Cristo Jesús como dice el Apóstol nació de mujer<sup>33</sup> y *el poder del Altísimo la cubrió y su Espíritu Santo vino sobre ella y el Santo Ser que nació de ella fue llamado el Hijo de Dios*.<sup>34</sup> Porque cuando él estaba en esta tierra manifestó su amor y su voluntad y su mente a la mujer de Samaria y a Marta y María su hermana y a varias más, como se ha demostrado. Porque después de su resurrección también se manifestó a ellas primero que a nadie antes de subir a su Padre, y cuando Jesús resucitó el primer día de la semana, apareció primero a María Magdalena. Marcos 16:9.

<sup>25</sup> Esto no se refiere a "ocupación" sino a las creencias o doctrina que alguien profesa.

<sup>26</sup> Véase Apocalipsis 13:1-8; 17:2-6; 18:7 KJ

<sup>27</sup> Apocalipsis 22:16 KJ

<sup>28</sup> Apocalipsis 21:2; 19:8; 21:18 KJ

<sup>29</sup> Gálatas 4:24-29 KJ

<sup>30</sup> Isaías 51:1-3 KJ

<sup>31</sup> Lucas 2:28 & 2:36-38 KJ

<sup>32</sup> Génesis 1:27 KJ

<sup>33</sup> Gálatas 4:4 KJ

<sup>34</sup> Lucas 1:35 KJ

De esta forma el Señor Jesús se ha manifestado a sí mismo y a su Poder sin acepción de personas. Por estas razones que se cierran todas las bocas que quisieran limitarlo a él cuyo poder y Espíritu es infinito, y quien lo está derramando sobre toda carne.

Todo esto en respuesta a estas dos Escrituras que han sido convertidas en piedra de tropiezo tan grande y que los ministros de las tinieblas han convertido en montaña tan grande. Pero el Señor está quitando todo esto y sacándolo del camino.

~ M. F.

### **Adenda para responder a la objeción tocante a que las mujeres guarden silencio en la Iglesia:**

***Porque no les es permitido hablar sino que estén sujetas, como también la ley lo dice. Si quieren aprender algo pregunten en casa a sus maridos porque es indecoroso que una mujer hable en la congregación: esto que escribió Pablo en I Cor. 14:34 concuerda con lo de I Tim. 2:11 Que las mujeres aprendan en silencio con toda sujeción.***

A lo que digo: si esto se aplica a todas las mujeres por lo exterior,<sup>35</sup> pues había muchas mujeres viudas que no tenían esposo de quien aprender; también muchas vírgenes que no tenían marido; y Felipe tenía cuatro hijas que profetizaban; entonces a estas se les despreciaría, pero al contrario el apóstol no se lo prohibió a estas. Y si se aplica a todas las mujeres la prohibición de que ninguna hable, entonces Pablo estaría contradiciéndose. Pero se trata de mujeres tales como las que el apóstol menciona en Timoteo, que eran entrometidas y calumniadoras, y que cedieron a los impulsos de sus deseos hasta rebelarse contra Cristo.<sup>36</sup> Porque en

<sup>35</sup> El énfasis cuáquero en “lo interior” como ámbito exclusivo de lo espiritual hace que lo natural, lo físico, lo carnal sea referido como “exterior.” En este caso se podría decir “las mujeres según la carne.”

<sup>36</sup> El argumento no queda claro en este párrafo, pero según entendemos Fell habla de tres categorías de mujeres a las que se puede aplicar lo que Pablo dice en Corintios y Timoteo: 1) mujeres en circunstancias exteriores específicas, como viudas, vírgenes, etc. 2) toda mujer sin excepción 3) las mujeres que no se han convertido a Cristo, las que se comportan mal, las entrometidas, las calumniadoras, etc. (véase 1 Timoteo 3:11 y 5:11) El argumento general de Fell en todo el tratado es que las prohibiciones de Corintios y Timoteo se deben atribuir sólo a esta tercera categoría de mujeres.

varón y hembra Cristo es uno: él es el Esposo y la Iglesia su Esposa; y dijo Dios que sus hijas profetizarán al igual que sus hijos. Una vez que él les ha derramado su Espíritu sobre ellas, tienen que profetizar, aunque los sacerdotes ciegos digan lo contrario y no quieran permitir que las mujeres santas hablen.

Se ha dicho que *a una mujer no le es permitido hablar, como también la ley lo dice*. Sin embargo, cuando las mujeres son dirigidas por el Espíritu de Dios, ellas no están bajo la Ley. Porque Cristo en varón y hembra es uno, y dondequiera que se manifiesta, sea en hombre o en mujer, tiene potestad para hablar; porque *el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree*.<sup>37</sup> Entonces, aquí se debe distinguir a qué tipo de mujer le es prohibido hablar: las que estaban bajo la Ley, las que no habían llegado a Cristo, ni al Espíritu de la profecía. Porque Hulda, Miriam, y Ana eran profetisas a quienes en el tiempo de la Ley no se les prohibió hablar, porque todas profetizaron en el tiempo de la Ley. Se puede leer en II Reyes 22 lo que Hulda dijo al sacerdote y a los emisarios que el rey le había enviado; dijo: *Id, y decid al varón que os envió a mí: Así dijo el Señor, He aquí yo traigo sobre este lugar, y sobre los que en él moran, todo el mal de que habla este libro que ha leído el rey de Judá; por cuanto me dejaron a mí, y quemaron incienso a dioses ajenos, provocándome a ira con toda la obra de sus manos; mi ira se ha encendido contra este lugar, y no se apagará. Mas al rey de Judá que os ha enviado para que preguntaseis al Señor, diréis así: Así ha dicho el Señor, el Dios de Israel: Por cuanto tu corazón se enterneció, y te humillaste delante del Señor, cuando oíste lo que yo he pronunciado contra este lugar y contra sus moradores, que vendrán a ser assolados; he aquí yo te recibiré a tu Padre<sup>38</sup> y serás llevado a tu sepulcro en paz, y no verán tus ojos todo el mal que yo traigo sobre este lugar.*<sup>39</sup>

Vamos a ver, sacerdotes ciegos, acaso alguno de vosotros puede hablar de esta manera, acaso no es esto mejor sermón que lo que puede hacer cualquiera de vosotros que os oponéis a la predicación de la mujer. E Isaías, cuando llegó a la profetisa, no le prohibió ni hablar ni profetizar. Is. 8. ¿Acaso no se profetizó en Joel 2 que las siervas profetizarían?

<sup>37</sup> Romanos 10:4 KJ

<sup>38</sup> En esta frase el texto de Fell (“*I will receive thee to thy Father*”) varía del texto de la Biblia en King James: (“*I will gather thee unto thy fathers*”) que concuerda con el de Reina-Valera (“yo te recogeré con tus padres.”)

<sup>39</sup> II Reyes 22:15-20 BG

¿No son las siervas mujeres? Considerad, vosotros que os oponéis a la predicación de la mujer, como en Hechos el Espíritu del Señor se derramó sobre las hijas al igual que sobre los hijos.<sup>40</sup> En el tiempo del Evangelio, cuando María fue a saludar a Elisabet a la montaña, a una ciudad de Judá, y cuando Elisabet oyó la salutación de María la criatura saltó en su vientre, y Elisabet fue llena del Espíritu Santo y exclamó a gran voz y dijo: *Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre. ¿Por qué se me concede esto a mí, que la madre de mi Señor venga a mí? Porque tan pronto como llegó la voz de tu salutación a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Y bienaventurada la que creyó, porque se cumplirá lo que le fue dicho de parte del Señor.* Este fue el sermón de Elisabet sobre Cristo, que hasta hoy en día queda por escrito. Entonces María dijo, *Engrandece mi alma al Señor, y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador. Porque ha mirado la bajeza de su sierva; pues he aquí, desde ahora me dirán bienaventurada todas las generaciones, porque me ha hecho grandes cosas el Poderoso; santo es su nombre, y su misericordia es de generación en generación a los que le temen. Hizo proezas con su brazo; esparció a los soberbios en el pensamiento de sus corazones, quitó de los tronos a los poderosos, y exaltó a los humildes. A los hambrientos colmó de bienes, y a los ricos envió vacíos. Socorrió a Israel su siervo, acordándose de la misericordia de la cual habló a su Padre,<sup>41</sup> a Abraham y su descendencia para siempre.<sup>42</sup> ¿No estáis aquí en deuda con la mujer por su sermón al poner sus palabras en vuestro Libro de oración común?<sup>43</sup> Pero aun así prohibís que la mujer predique.*

Vamos a ver ahora cómo dos mujeres profetizaron de Cristo, y predicaron mejor que todos los ciegos sacerdotes de aquella época, y también los de hoy en día que dependen de mujeres para hacer uso de las palabras de ellas. Véase en el libro de Rut, cómo las mujeres en la puerta de la ciudad bendijeron a la mujer de cuya descendencia vino Cristo, *El*

*Señor haga a la mujer que entra en tu casa como a Raquel y a Lea, las cuales edificaron la casa de Israel; y tú seas ilustre en Efrata y seas de renombre en Belén, y sea tu casa como la casa de Fares, el que Tamar dio a luz a Judá, por la descendencia que de esa joven te dé el Señor. Y loado sea el Señor, que hizo que no te faltase hoy pariente, cuyo nombre será continuado en Israel.<sup>44</sup> También véase que en el primer capítulo de Samuel, Ana oró y habló en el templo del Señor, y dijo Señor de los ejércitos, si te dignares mirar a la aflicción de tu sierva, y te acordares de mí.<sup>45</sup> Y léase en el segundo capítulo de Samuel, cómo se regocijó en Dios y dijo, *Mi corazón se regocija en el Señor, mi poder se exalta en el Señor; mi boca se ensanchó sobre mis enemigos, por cuanto me alegré en tu salvación. No hay santo como el Señor; porque no hay ninguno fuera de ti, y no hay refugio como el Dios nuestro. No multipliquéis palabras presuntuosas, cesen las palabras arrogantes de vuestra boca; porque el Dios de todo saber es el Señor, y a él toca el establecer las acciones. El arco y los fuertes fueron quebrados, y los débiles se ciñeron de poder. Los saciados se alquilan por pan, y los hambrientos ya no más se alquilan, así que la estéril ha dado a luz siete, y la que tenía muchos hijos languidece. El Señor mata y él da vida; él hace descender al Seol, y hace subir. El Señor empobrece y él enriquece; abate, y enaltece. Él levanta del polvo al pobre, y del muladar exalta al menesteroso, para hacerle sentarse con príncipes y heredar un sitio de honor. Porque del Señor son las columnas de la tierra, y él afirmó sobre ellas el mundo. Él guarda los pies de sus santos, mas los impíos guardarán silencio en tinieblas; porque nadie será fuerte por su propia fuerza. Delante del Señor serán quebrantados sus adversarios, y sobre ellos tronará desde los cielos; el Señor juzgará los confines de la tierra, dará poder a su Rey, y exaltará el poderío de su Ungido.<sup>46</sup>**

Así podéis ver lo que una mujer ha dicho, aunque el anciano sacerdote Elí la tuvo por borracha; sacerdotes ciegos que habláis en contra de la predicación de la mujer, ¿acaso alguien entre vosotros puede predicar de igual manera? Vosotros que no podéis hacer nada igual al sermón que esta mujer hizo, mas sin embargo sacáis provecho de las palabras de esta mujer y de otras.

<sup>40</sup> Joel 2:29, Hechos 2:17

<sup>41</sup> También aquí el texto de Fell ("*he spake to his Father*") varía del texto de la Biblia en King James: ("*he spake to our fathers*") que concuerda con el de Reina-Valera ("*habló a nuestros padres*").

<sup>42</sup> Lucas 1:39-55 KJV

<sup>43</sup> Libro principal de la liturgia anglicana/episcopal, la iglesia establecida de Inglaterra, publicado por primera vez en 1549. Contiene orden litúrgico, oraciones, salmos, etc. La liturgia vespertina de todos los días incluye el *Magnificat* [Canto de María](Lucas 1:46-55).

<sup>44</sup> Rut 4:11-12, 14 BG

<sup>45</sup> I Samuel 1:11 BG

<sup>46</sup> I Samuel 2:1-10 BG

¿No es cierto que la reina de Sabá habló, la que vino a Salomón, y recibió la Ley de Dios, y la predicó en su propio reino? Bendito el Señor Dios que amó a Salomón, y lo puso en el trono de Israel, porque el Señor ha amado siempre a Israel y ordenó que el Rey haga derecho y justicia.<sup>47</sup> Estas fueron las palabras de la reina de Sabá.

Véase cuán gloriosas expresiones pronunció la reina Ester para consolar al pueblo de Dios, que era la Iglesia de Dios, tal como se puede leer en el libro de Ester. Causó gozo y alegría de corazón entre todos los judíos, quienes oran y adoraban al Señor en todo lugar. En desobediencia al mandato del rey, ella arriesgó su vida y fue y le habló al rey en la sabiduría y el temor del Señor, y por este hecho salvó las vidas del pueblo de Dios. Mardoqueo el piadoso no le prohibió hablar, sino que dijo *que si ella se callaba, ella y la casa de su padre perecerían*.<sup>48</sup> En esto, vosotros sacerdotes ciegos, estáis en contra de Mardoqueo el piadoso.

También se puede leer cómo Judit habló, y cuán nobles obras hizo, y cómo les habló a los ancianos de Israel, y dijo, Ahora, pues, hermanos míos, ya que vosotros sois los ancianos o mayores en el pueblo de Dios, acordadles de cómo nuestros padres fueron tentados, para que se probara si de veras honraban a su Dios. Deben acordarse cómo fue tentado nuestro padre Abrahám, y cómo después de probado con muchas tribulaciones llegó a ser el amigo de Dios; así Isaac, así Jacob, así Moisés y todos los que agradaron a Dios, pasaron por muchas tribulaciones, manteniéndose siempre fieles. También léase su oración en el libro de Judit, y cómo los ancianos la elogiaron, diciendo, Todo lo que has dicho es mucha verdad, y no hay cosa que reprender en cuanto has hablado. Ahora pues, ruega por nosotros, puesto que eres una mujer santa y temerosa de Dios.<sup>49</sup> Estos ancianos de Israel no le prohibieron que predicara, como vosotros sacerdotes ciegos lo hacéis. Sin embargo sacáis provecho de las palabras de la mujer para ganar dinero, y usáis textos y predicáis sermones sobre la predicación de la mujer y seguís vociferando, «La mujer no puede hablar, la mujer tiene que callarse». Estáis muy lejos del parecer de los ancianos de Israel, que alababan a Dios a causa de la predicación de una mujer.

Pero la Jezabel, la Mujer, la Iglesia falsa, la gran Ramera, y las mujeres chismosas, incultas y entrometidas a quienes sí se les prohíbe predicar, las que durante mucho tiempo han hablado y parloteado – estas son las que la Iglesia verdadera prohíbe que hablen, la Iglesia de la que Cristo es la cabeza; tales mujeres que estaban en la transgresión bajo la Ley, son las que el libro del Apocalipsis llama "Mujer."

También véase cómo la mujer sabia dio voces a Joab por encima de la muralla y salvó la ciudad de Abel, según se lee en II Sam. 20; cómo en su sabiduría le habló a Joab, diciendo, *Yo soy de las pacíficas y fieles de Israel; pero tu procuras destruir una ciudad y madre en Israel. ¿Por qué destruyes la heredad del Señor?* Entonces ella fue a todo el pueblo con su sabiduría, y le cortó la cabeza a Seba<sup>50</sup> quien se había rebelado contra David el ungido del Señor. Y Joab tocó la trompeta, y todo el pueblo se retiró en paz.<sup>51</sup> Este rescate aconteció por medio de una mujer que habló.

Sin embargo, a las chismosas y entrometidas les es prohibido predicar por la mujer verdadera, esa mujer de quien Cristo es el esposo, esposo de la mujer tanto como del hombre, porque todos son la Iglesia que abarca a todos. En esta verdadera Iglesia, los hijos y las hijas sí profetizan, y las mujeres labran en la obra del Evangelio. A las chismosas y entrometidas, a las que usurpan autoridad sobre el hombre, a las que no desean que Cristo ni reine ni hable, ni en el varón ni en la hembra — a tales el apóstol no les permite ni la Ley les permite que hablen; estas deben aprender de sus esposos. Pero ¿de qué esposos van a aprender las viudas sino de Cristo? ¿Acaso no era Cristo el esposo de las cuatro hijas de Felipe? ¿Acaso no pueden hablar las que ya han aprendido de sus esposos? Pero no se les permite a Jezabel, ni a las chismosas, ni a la ramera, ni a las que niegan la revelación y la profecía, ni a las que se niegan a aprender de Cristo. Y los que están fuera del Espíritu y Poder de Cristo en que moraban los profetas, los que están en la transgresión, estos son ignorantes de las Escrituras. Tales personas están en contra de la predicación de la mujer, y del hombre también, en contra de los que predicán lo que han recibido del Señor Dios. Lo

<sup>47</sup> Véase I Reyes 10:9 BG

<sup>48</sup> Ester 4:14 KJ

<sup>49</sup> Judit 8: 21-23, 28-29. El texto de este libro de la Apócrifa tiene variantes. Fell usa una edición basada en la Vulgata. Otras versiones católicas, por ejemplo *La Biblia Latinoamericana*, usan otras fuentes y su texto de este pasaje no concuerda con lo que Fell usó.

<sup>50</sup> El texto de Fell (*"Then went the Woman to the People in her Wisdom, and smote off the Head of Sheba"*) varía del texto de la Biblia de Ginebra: (*"Then the woman went unto all the people with her wisdom, and they cut off the head of Sheba"*) que concuerda con el de King James y también con el de Reina-Valera (*"La mujer fue luego a todo el pueblo con su sabiduría; y ellos cortaron la cabeza a Seba*).

<sup>51</sup> 2 Samuel 20: 16-22 BG

que ellos han predicado, y siguen predicando, caerá sobre todas vuestras cabezas;<sup>52</sup> sí, caerá sobre la cabeza de la falsa iglesia, el papa; porque el papa es la cabeza de la falsa iglesia, y la falsa iglesia es la esposa del papa. Entonces el papa y los que son suyos y vienen de él están en contra de la predicación de la mujer en la verdadera Iglesia, mientras que tanto él como la falsa iglesia son llamados Mujer en Apocalipsis 17, y por lo tanto están en la transgresión que quiere usurpar autoridad sobre el hombre Cristo Jesús y también sobre su esposa y no quieren que Cristo reine; pero el juicio de la gran Ramera ha llegado.

Cristo es la cabeza de la Iglesia, la mujer verdadera, su esposa; en esta Iglesia las hijas profetizan, y están sobre el papa y su esposa y por encima de ellos. He aquí Cristo es la Cabeza del varón y la hembra, que pueden predicar y la Iglesia es llamada un *real sacerdocio*<sup>53</sup> y por lo tanto la mujer tiene que ofrendar al igual que el hombre. Apocalipsis 22:17 *El Espíritu dice Ven, y la Esposa dice Ven. ¿Acaso la Esposa no es la Iglesia? ¿Consiste la Iglesia en hombres solamente? Vosotros que negáis la predicación de la mujer, contestad: ¿No es cierto que consiste tanto de mujeres como de hombres? ¿No se compara la Esposa con la Iglesia entera? ¿No dice la Esposa, Ven? ¿No es cierto que la mujer habla entonces? el Esposo, Cristo Jesús, el Amén.*<sup>54</sup> ¿No es cierto que la falsa iglesia intenta callar la boca de la Esposa? Pero esto no es posible, porque el Novio está con su Esposa y él le abre la boca. Cristo Jesús, que sigue venciendo, que vence, que mata y destruye con la espada que es la palabra de su boca; el cordero y los santos tendrán la victoria, los predicadores verdaderos, hombres y mujeres, sobre el predicador falso.

FIN

*Fuentes:*

Margaret Fell (1614-1702), "Women's Speaking Justified, Proved, and Allowed of by the Scriptures, All such as speak by the Spirit and Power of the Lord Jesus" (ca. 1666 or 1667) Quaker Heritage Press, online texts.

<http://www.qhpress.org/texts/fell.html>

Margaret Fell, "Womens Speaking Justified, Proved, and Allowed of by the Scriptures, All such as speak by the Spirit and Power of the Lord Jesus. And how WOMEN were the first that preached the Tidings of the Resurrection of JESUS, and were sent by Christ's Own Command, before He ascended to the Father, John 20.17." Originally printed in the year 1666 in London, Republished in the year 1980 in Amherst, Massachusetts, Mosher Book & Tract Committee, New England Yearly Meeting of Friends.

<sup>52</sup> Véase Salmo 7:16

<sup>53</sup> I Pedro 2:9

<sup>54</sup> No entendemos el contenido de esta interrogación en inglés "*Doth not the Woman speak then? the Husband, Christ Jesus, the Amen.*" Ofrecemos una traducción muy literal, palabra por palabra.